Dios con muletas

Tiempo de lectura: 3 min.

Carlos Raúl Hernández

Dom, 04/10/2020 - 10:02

A mi amigo Víctor Cadet quien sugirió el tema

Hace 20 años la oveja “Dolly” estremeció al mundo y se decía que ya andaban en las calles y comían *fish and chips* varias personas clonadas. La comunidad científica en pánico cerró la entrada al abismo descubierto, y la investigación perseguida se desplazó a Oriente. Dos décadas después, 15 de noviembre de 2018, supimos que el

médico investigador Hi Jiankui inmunizó genéticamente contra el VIH dos gemelas recién nacidas, sin aval del instituto donde trabajaba, ni del gobierno. Hoy cumple arresto domiciliario.

Por eso ya antes de la *performance* del Covid-19, su "capitalismo iliberal" y autoritarismo tecnológico, a China se le asocia con el laboratorio de Lex Luthor. El arte y la literatura temen irracionalmente que la ciencia traicionará a sus creadores para esclavizarlos, y el cine vive una recurrente rebelión de máquinas, *cyborgs*, mentes "subidas a la nube", Schwarzenegger o Keanu Reeves, y computadoras que sabotean misiones espaciales de Kubrick en *2001 Odisea del espacio*.

Ese terror lo llamé en un libro "síndrome Frankenstein" (*Vértigo comunicacional, caos global:2003*). Las dizque dramáticas relaciones hombre-techno matizan la teoría y desatan desde los cincuenta la críptica discusión sobre *transhumanismo* (h+) término acuñado según algunos por el teólogo Theilhard de Chardin. Otros dicen que Julian Huxley, biólogo hermano de Aldous, creador del "transhumanismo evolutivo" o *reformista*.

Trashumar llama Dante *pasar al cielo*, lo que dice sentir con Beatriz. ¿Será que la confluencia hipertecnológica: inteligencia artificial, robótica, nanotecnología, ingeniería genética, neurociencia, cirugía regenerativa, trasplantes, prótesis-órtesis, biotecnología informática, células madre, conduce al superhombre nietzscheano, -¿el *cyborg*? -, que comenzaría en el automercado genético, donde los padres escogerían las hormas de sus hijos por venir?

Solo existe la Matrix

También por *bio-hackeo* los dotarían de condiciones físicas, súper inteligencia, inmunidades, destrezas, propensión al arte, saberes, deportes o técnica (*One* aprendiendo en el *tatami* con *Morpheus*)… pero ¿cuáles serían las secuelas? Por ahora se problematiza el milagro porque las *minifrankenstein* del Dr. Hi Jiankui tendrán que estar bajo vigilancia médica de por vida, ya que son aleatorios los efectos que podría tener en ellas su ultra sistema inmunológico. ¿Qué de autoagresiones, como el *lupus*?

En los 60 y 70 con la avalancha revolucionaria, antidemocrática, antiliberal, totalitaria, antihumanista, el *anarquismo existencial*, varias generaciones de sicópatas brillantes, inconformes con la sociedad, sus cuerpos y vidas, se declaran en rebelión hasta contra la naturaleza humana, y cuestionan por “burgueses” tabús totémicos, incesto, pedofilia, bestialismo. El *transhumanismo cultural* de Foucault, Beauvoir, Derrida, Barthes, Sartre, Firestone, Deleuze, Millet, Butler, Singer. “Prohibido prohibir”.

Foucault dice que la llamada *realidad* son constructos sin dignidad, creaciones-*voluntarias* de la mente “dominante”, para someter, “vigilar y castigar”. En *Las palabras y las cosas*, que el hombre es también una ficción renacentista, “una creación del siglo XVI… que duró dos siglos”. Luego el *kapitalismo* lo enajenó, esclavizó y lo convirtió en esa piltrafa con esperanza de vida de 84 años que llegó a la luna, va a Marte, parió a Picasso, Kafka, Mahler y redujo la pobreza al nivel más bajo en 40.000 años.

Locura radical, mundo infantil para adultos para subvertir la cultura, el *homo sapiens* , la biología y hasta la muerte. Choque entre la ciencia concebida para mejorar la sociedad vs. la que quiere el *hombre nuevo poshumano*, cuyo *gap* con los hombres actuales será tan grande como el que hay entre nosotros y los primates. Peter Singer desde la izquierda propone además de eugenesia masiva, *biohackear* embriones para erradicar genéticamente la violencia.

Pata de palo

Otros “subvierten” desde la derecha. Afirman que quienes estén en el mundo en 2045, podrá vivir cientos, miles de años y posiblemente alcanzarán la inmortalidad. Que la *crioconservación*, contra toda evidencia, permitirá poner a funcionar un organismo complejo luego de congelarlo. Y creen en la posibilidad de escanear un cerebro y subirlo a la computadora o a la nube, otra forma de inmortalidad. Por lo visto, se superarán las enfermedades, pero no la del pensamiento: la utopía.

El transhumanismo (h+) tiene mucho de secta cienciológica o de *new age*, que a partir de avances reales en el conocimiento empegosta a la fuerza una especie de metafísica positivista, una ideología holística. Yuval Harari, por ejemplo, afirma “Kurzweil y De Gray son incluso más optimistas: sostienen que quienquiera que en el 2050 posea un cuerpo y una cuenta bancaria sanos tendrá una elevada posibilidad de alcanzar la inmortalidad al engañar a la muerte una década tras

otra…”.

“…Cada diez años, aproximadamente, entraremos en la clínica y recibiremos un tratamiento de renovación que no solo curará enfermedades, sino que también regenerará tejidos deteriorados y rejuvenecerá manos, ojos y cerebro... en realidad, serán amortales, en lugar de inmortales… su vida no tendrá fecha de caducidad”. Por eso, con humor capaz de pulverizar el mármol más invulnerable, Freud escribió: *“el hombre es Dios con prótesis”*. (continuará)

@CarlosRaulHer

ver PDF
Copied to clipboard